



000160686

1967

La Prensa (Lima), 24-III-1988 p. 3.

LA PRENSA, JUEVES 24 DE MARZO DE 1988

INSA FUNDADO EL 13 DE NOVIEMBRE DE 1891
99 AÑOS AL SERVICIO DE LOS CURICANOS
Propietaria: Emp. Periodística Curicó Ltda.
Marced 373 - Curicó.

Director: Manuel Massa Mantlino
Rep. Legal: Carlos Larcoña Alfonso
Domicilio: Marced 373.

TELEFONOS:
Dirección: 310453
Redacción: 310132

SOBRE CARLOS RENE CORREA 1912-

A lo largo de medio siglo de producción poética, de seguir y pensar lo creado; de gozar y deilusiones — estas últimas, justamente, pocas — de elevación: cada vez más lúcidas, Carlos René Correa, hijo ilustre de la aldea de Rauro, en la provincia de Curicó, nos ha ido entregando los testimonios de su emoción, de sus pensamientos, de sus ideales, alabando a su pueblo natal y subiendo el mismo hasta el cielo puro del reino sin la pérdida de la infancia.

Entre tantos de sus libros, más de una docena, no podemos olvidar CAMINOS EN SOLEDAD (1936), ROMANCES DE AGUA Y DE LUZ (1937), SIGNIFICACION DE LAS COSAS (1940 y 1946), POESIA EN LA BRUNA (1942), COMIENZA LA LUZ (1952), BIOGRAFIA DE UNA ALDEA (1957 y 1980), GRIS (1959), CAMINO DEL HOMBRE (1974), EL ARBOL Y SUS VOCES (1982). De sus trabajos de crítica e investigación, el más apreciado en sus antologías POETAS CHILENOS DEL SIGLO XX, en dos tomos.

Desde años dirige, como Presidente, el Grupo Fuego de la Poesía, que cada mes celebra la aparición de libros, en un ambiente cordial que junta a jóvenes y viejos, unidos los aprendices y maestros en un mismo nivel de amistad y respeto. Con su cuño "Fuego en la Poesía", casi un centenar de obras han sido publicadas. Una luz en nuestro país, alrededor de un fuego que enciende sin quemar.

Lo conocimos a fines de la década de los treinta, en el vetusto y monacal Pedagógico de la Alameda, como estudiante de castellano y poeta provinciano como muchos de nosotros. Elegante, metódico, sumamente católico, amable y ya periodista, latinista y romántico. Se enamoró — o lo enamoraron — contraigo matrimonio, plantó muchos árboles, tuvo hijos incontables, produjo y sigue produciendo libros. Jamás se le verá en la puerta, esperando al enemigo, porque no lo tiene.

Su poesía es sentimental y delicada en la forma clásica del idioma, con soltura en la imagen y el ritmo métrico del verso, por lo general breve. En sus obras más recientes se aprecia una mayor libertad en el lenguaje y la medida. Su amigo y poeta Luis Droguett Alfaro, lo ha captado muy bien en su esencia: "La lealtad a la causa de la poesía que ha demostrado en toda su vida Carlos René Correa, no le ha impedido crear su obra lírica intimista, sin vano esplendor, siempre recogido, meditabundo, cristiano, con ese cristianismo de antiguas cepas pastoriles". Pero, ciudadano. El pastor, a veces, dejó de mirar sus contrarios más queridos y se enfocó para mirar su propio paisaje humano. Por ejemplo, en su poesía "El rostro", autorretrato.

Es sinceramente emotivo en sus vertientes principales. Dios, el amor y la tierra, cuya expresión se manifiesta en formas tradicionales — romances, sonetos, coplas y en el verso suelto, corto y apretado.

No escatima la metáfora ni le quita el cuerpo al adjetivo cuando hace resaltar la presencia y la función del nombre. Medurado, íntimo, reactivo a los desbordamientos formalistas, al pensamiento incoherente y al abuso del subconsciente como recurso obligado del conceptualismo poético.

Traza, en lo fundamental, la línea de una poesía que se contenta con ser ella misma: devolver en imágenes el acople de los sentidos y entregar su tesoro para dialogar con el prójimo. Fuera de él las catástrofes, los mensajes cifrados, las distorsiones elefantíacas del lenguaje.

Su libro EL ARBOL Y SUS VOCES la constituyen cuarenta y dos poemas, en versos de corte menor, que se acomodan al estilo de su escritura. En poesía oficial, casi de invierno, testimonio de su espíritu, tranquilo, resignado, alaban do a la muerte, deshojando entre sus seres queridos y repitiendo el ciclo de sus padres, de la existencia de Rauro y de sus recuerdos, "lucos y voces de este árbol imaginario, que alza y sostiene la alegría de las criaturas en el ojo de Dios", como lo explica en el prólogo-cartel. Poesía sin tiempo en uno de sus múltiples caminos, luz que todo lo descubre y reproduce.

Sobresalen "Cementario", "Cosas", "Un día", "Aldea", "El amigo", "Casa", "Viheta", "A María de la tierra". Carifiosos, sinceros, honestos a carra cabal. Sobrios en el decir, serenos en el pensar y pulcros en su comunicación de "arte sano que se nutre y goza de la gracia que armoniza la verdad sustantiva del hombre".

El crítico Hernán del Solar, Premio Nacional de Literatura, ya fallecido, supo valorar con gran exactitud la parte que conocí de su obra: "Poeta cristiano, Dios se halla en lo grande y lo pequeño, y desde todas partes hace oír su voz escondida. Carlos René Correa escuchó las palabras secretas. Ama todo lo creado, la vida con sus alegrías y dolores, el amor terrenal, los sueños".

JORGE JOBET

Sobre Carlos René Correa [artículo] Jorge Jobet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jobet, Jorge, 1916-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre Carlos René Correa [artículo] Jorge Jobet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile